

ADMINISTRACION

4274

LIRICO-DRAMATICA.

---

# ESCUELA MODELO

JUQUETE C6MICO-LIRICO

EN UN ACTO Y TRES CUADROS

EN PROSA Y VERSO ORIGINAL DE

ENRIQUE PRIETO Y JOAQUIN BARBERA

MUSICA DEL MAESTRO

DON JER6NIMO JIMENEZ.



1378

MADRID. 19  
CEDACEROS, 4, 2.º IZQUIERDA.

1888.

COMEDIAS Y DRAMAS

Homb.	Mujrs.	TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Propiedad que corresponde á la Administración.
»	1	¡Abandonada! (monólogo).....	1	D. J. sé Postigo y Acejo.....	Todo.
»	»	Á deshora de la nit. ....	1	Ramón Lladró.....	»
5	2	¡Ay, amor cómo me has puesto!	1	Narciso Díaz Escobar.....	»
»	»	Beñén 12 principal.....	1	Sres. J y S Alvarez Quintero	»
5	2	Cambiar de cuarto.—j. o. p....	1	D. Manuel Hidalgo.....	»
6	2	Contra pereza.....	1	Sres. Díaz y Escobar y Urbano	»
6	2	Detrás del telón—j. o. p.....	1	D. Narciso Díaz Escobar.....	»
3	1	Día de bodas.....	1	Francisco J. Godo.....	»
1	»	Diario original (monólogo).....	1	Narciso Díaz Escobar.....	»
6	2	El asesinato de Rizzi—d. o. p...	1	R. Fernández Miranda....	»
5	1	El amor vence al orgullo.....	1	Ignacio Morales.....	»
»	»	El doctor Ventura.....	1	Luis Valdés.....	»
»	1	El laurel de la reina (monólogo)	1	A. Jeréz Perchet.....	»
»	»	El puñal de la envidia.....	1	J. V. Royo de León.....	»
»	»	El seminarista.....	1	Un presbitero.....	»
»	»	Entre solteros—c. o. p.....	1	Javier Gaztambide.....	»
»	»	Esgrima y amor.....	1	Sres. J. y S. Alvarez Quintero	»
»	»	Fábrica de embustes.....	1	D. Julio de las Cuevas.....	»
2	1	Florin, 59, principal derecha...	1	R. Fernández Miranda....	»
6	4	Junto al cuarto de testigos.....	1	Narciso Díaz Escobar.....	»
6	2	La barbería de Paco ó el Congre-			
»	»	sillo—j. o. p.....	1	José Postigo y Acejo.....	»
»	»	La berlina azul.....	1	Santiago Gascón.....	»
»	1	La faenera (monólogo).....	1	Ramón A. Urbano.....	»
»	1	La primer centinela (monólogo).	1	Ramón A. Urbano.....	»
»	»	León XIII.....	1	Nicolás M.ª Rivero.....	»
»	»	Les festes de un poble.....	1	Eduardo Perlá.....	»
»	»	Palo de ciego... ..	1	Baron de Cortes.....	»
2	1	Todo lo puede el amor—j. o. v .	1	Manuel Hidalgo.....	»
»	»	Valientes maridos.....	1	Manuel Altolaguirre....	»
»	»	Capa rota ó amores de un ban-			
»	»	dolero.....	5	Maraver.....	»
3	2	Sufrir por agena causa.....	5	José María Vivanco.....	»

**ESCUELA MODELO**



# ESCUELA MODELO

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y TRES CUADROS

EN PROSA Y VERSO ORIGINAL DE

ENRIQUE PRIETO Y JOAQUIN BARBERÁ

MÚSICA DEL MAESTRO

DON JERÓNIMO JIMÉNEZ.

Estrenado con gran éxito en el Teatro del PRÍNCIPE ALFONSO la noche del 7 de Setiembre de 1888, á beneficio de la primera tiple SRTA. DOÑA JULIA SEGOVIA.



MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ  
*Atocha, 100, principal.*

—  
1888.

## PERSONAJES.

## ACTORES.

LUIS, colegial.....	SRAS. JULIA SEGOVIA.
SEBASTIANA, hija del Alcalde....	CÁRMEN PASTOR.
DOÑA CASILDA.....	JUANA RUBIO.
COLEGIAL 1.º.....	LUCRECIA ARANA.
RUFINA, criada.....	CONCEPCION BANOBIC
COLEGIAL 2.º.....	MATILDE SAPERA.
UNA LUGAREÑA.....	MARÍA LURUEÑA.
EL ALCALDE.....	SRES. JOSÉ NAVARRETE.
MARTINILLO, barbero.....	JAIME RIPOLL.
EL DIRECTOR DE LA ESCUELA..	VICENTE G. <sup>a</sup> VALERO.
ROQUE, alguacil.....	SALVADOR LASTRA.
UN ZAPATERO.....	LEOPOLDO GIL.
UN LUGAREÑO.....	ZALDIVAR.
OTRO.....	PICÓ.
Colegiales, gente del pueblo.	

La acción en el pueblo de Traga-bolas.—El primero y tercer cuadro en la Escuela.—El segundo en casa del Alcalde.

Época la que quiera suponer el público.

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción

Los comisionados de la Administración Lírico-Dramática de DON EDUARDO HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

## ACTO ÚNICO.

---

El teatro representa el claústro de una escuela. Carteles con máximas.  
Un farol grande con luz encendida en el centro de la escena. Reja al foro derecha. Puertas laterales en primer término, y otra al foro izquierda con un número 4.

### ESCENA PRIMERA.

CORO DEL PUEBLO, dentro, COLEGIALES, y luego, LUIS  
por la puerta del foro.

#### MÚSICA.

CORO. (Dentro.) Á los fuegos sin tardar  
que se van á *escomenzar*,  
en *osequio*, como siempre,  
de la Virgen del lugar.

Vamos allá,  
vamos allá.  
Larará, larará,  
larará, larará.

---

COLEG. (Saliendo.) Todo el pueblo á los fuegos

va alborozado,  
y entre tanto nosotros  
aquí encerrados.  
Consentir no podemos  
la reclusión.  
Es preciso que hablemos  
al Director,  
y si no quiere,  
razón de más  
para armar un tiberio  
fenomenal.

LUIS. (Saliendo.) Nada con eso  
conseguireis,  
porque yo su carácter  
conozco bien.

CORO. Qué hacer entonces,  
¿lo sabes tú?

LUIS. Aguantarse y paciencia,  
que es gran virtud.

CORO. ¡Bonita idea!  
¡Verdad que sí!

LUIS. Colegiales internos  
somos al fin.

---

Para hacer ver al mundo un día  
todo lo mucho que valía  
un buen alcalde de lugar,  
pensó una escuela levantar.  
Cifrado vió por fin su anhelo,  
y la llamó ESCUELA MODELO,  
ignoro yo con qué intención,  
ni por qué causa y qué razón.  
Nombró maestros que enseñaran  
y que las ciencias explicaran;  
nombró también un inspector,  
y á más. un sabio Director.  
Con tal motivo, como es justo,

cada uno suele hacer su gusto,  
pues sólo aquí lo pasa mal  
el pobrecillo colegial.

Coro.            Sí tal, sí tal;  
                  sí tal, sí tal,  
                  en todas las escuelas  
                  sucede igual.  
                  Muy mal, muy mal,  
                  muy mal, muy mal  
                  está en España el ramo  
                  profesional.

II.

Luis.            Nuestros papás con cara fiera  
                  para seguir una carrera  
                  en esta escuela singular,  
                  quieren hacernos estudiar.  
                  Dicen que está muy bien montada,  
                  aunque no sirve para nada.  
                  Los alimentos ¡qué dolor!  
                  son de lo caro y lo peor.  
                  Si nos quejamos, de seguro  
                  nos llevarán al cuarto oscuro,  
                  donde la luz nunca se ve  
                  y hay que pasar lo que yo sé.  
                  Pues profesores y bedeles  
                  al municipio son muy fieles,  
                  y aquí castigan sin razón  
                  al colegial cuando es soplón.

                  Sí tal, sí tal, etc.

COLEG.            Sí tal, sí tal, etc.

---

HABLADO.

Luis.            Sí, queridos compañeros,  
                  no hay más que tener paciencia  
                  y resignarse, hasta tanto

que mejores tiempos vengan.  
Que no nos dejan salir  
á disfrutar de la fiesta  
que hoy en el pueblo, por ser  
la patrona, se celebra,  
ya llegará nuestro día,  
y podremos con entera  
libertad, satisfacer  
nuestros caprichos en regla.  
Si hoy estamos prisioneros,  
mañana tal vez no sea  
lo mismo, y ancha Castilla,  
y á sacar lo que se pueda.

COLEG. 1.º Tú, más que nadie, la culpa  
tienes de todo.

LUIS. ¿De veras?

COLEG. 1.º Como al Director ayer  
le escondiste en la despensa  
la capa, y aun no ha sabido  
quién le hizo la jugarreta,  
á todos ha castigado  
y á nadie salir nos deja.

LUIS. Después de todo, vosotros  
las familias teneis cerca;  
pero yo que forastero  
soy, sí Dios no lo remedia,  
tengo escuela para rato.

COLEG. 1.º Si tú sales de la Escuela  
siempre que quieres.

COLEG. 2.º Pues claro.

COLEG. 1.º No nos hagas tan babcas.

LUIS. Poco á poco, compañeros,  
que esas son cosas muy serias  
y consentirlas no puedo.  
Á mí el Director me aprecia  
y me distingue, es verdad;  
pero le debo obediencia,

- y le respeto muchísimo  
para que faltarle pueda.
- COLEG. 1.º Si casi todas las noches  
sales por aquella puerta  
(Indicando la primera derecha.)  
y vas á hablar con tu novia,  
la hija del alcalde...
- COLEG. 2.º ¡Aprieta!...
- COLEG. 1.º Lo que oyes. Pero descuida,  
nuestra amistad es sincera  
y todos callar sabremos.  
Mas ten una cosa en cuenta...  
No hay en el pueblo un casado  
que te aprecie y que te quiera,  
por esa fama que tienes  
de enamorado; y si encuentran  
una ocasión oportuna,  
de dos palos te revientan.
- LUIS. No le arriendo la ganancia  
al que conmigo se atreva.
- COLEG. 2.º El Director, compañeros.
- LUIS. Chitón.
- DIREC. (Saliendo.) Hola, buenas piezas.

## ESCENA II.

DICHOS y el DIRECTOR.

- TODOS. Muy buenas noches, señor Director.
- DIREC. ¿Eh? ¿qué tal? Como si en la vida hubieran roto un  
plato.
- LUIS. (¡Yo llevo seis docenas!... ¡No parece que trae mal  
humor!)
- DIREC. Señoritos, tengo que decir á ustedes dos palabras.
- LUIS. (¡Discurso tenemos!)
- DIREC. Algunas de sus familias se han acercado á mí, para su-  
plicarme que les levante á ustedes el castigo y los deje

salir un par de horitas, á cuya petición, yo que me precio de ser justo...

COLEG. 1.º (¡Vamos, le ha tocado Dios en el corazón!)

DIREC. He contestado enseguida... que no me era posible... acceder por hoy y menos de noche... Mañana...

LUIS. (Sí, mañana será otro día.)

DIREC. ¡Ya saben ustedes mi severidad respecto á este punto y... (Murmillos.) ¿Eh? ¿qué significan esos murmullos? Á mí no se me replica. Á sus dormitorios todo el mundo; á rezar la Salve y á dormir.

UNOS. Muy buenas noches.

OTROS. Que usted descanse.

OTROS. (¡Que usted reviente!) (Vanse.)

DIREC. Muchas gracias. Espérese usted, Luisito.

LUIS. ¿Qué me querrá?

### ESCENA III.

#### DIRECTOR y LUIS.

DIREC. ¡Ya habrá usted conocido que soy inexorable!

LUIS. (¡Menos inexorable!) (Burlándose.)

DIREC. ¿Qué dirían de mí después del escándalo que se ha dado, y en particular usted? ¿Qué dirían de mí, si cuando se trata de corregir los vicios que existen en esta ESCUELA MODELO, dejará salir á la calle para tomar parte en las fiestas á los alumnos castigados por sus faltas de disciplina? ¿Qué diría el mundo?

LUIS. Pues... eso. (Muy ligero.)

DIREC. ¡Cuidado, mocito! no permito burlas.

LUIS. Si lo hago sin su permiso.

DIREC. Es que no crea usted que va á hacer siempre lo que le dé la gana. Y para probárselo, verá usted.

LUIS. (¡Si no hago más, es porque no quiero!) (El Director se dirige á la primera puerta de la derecha, cierra con llave y se guarda esta en el bolsillo del pecho de la levita, de modo que se vea la llave.)

- DIREC. ¡Así, la llave en mi bolsillo! Veremos si se atreve usted á salir. Lo que es ahora...
- LUIS. (¡Astucia, y á quitársela!)
- DIREC. ¡Hola! Parece qué le contraría á usted la determinación que he tomado! ¿eh?
- LUIS. (Probemos.) Para qué mentir. Sí, querido Director. (Con humildad fingida.)
- DIREC. Pues usted tiene la culpa, por enredador y calavera, aunque de buen género. El otro día también me contaron que estuvo usted desafiado con un naranjero cerca de la ermita de San Isi... doro.
- LUIS. No, señor, si no salí en todo el día.
- DIREC. Sí, señor, después se encontró en su cuarto de usted una botella con aguardiente.
- LUIS. Para quitarme el dolor de cabeza...
- DIREC. ¡Cómo!
- LUIS. ¡Tomando inhalaciones por la nariz!
- DIREC. (¡Eso es, y tenía una pítima!...) Por último, no quiero que el día de mañana vengan sus padres de usted y me pidan cuenta estrecha de su conducta.
- LUIS. Está bien, señor Director, yo agradezco mucho, aunque me mortifica el interés que se toma por mi educación.
- DIREC. (Después de una pequeña pausa.) ¿Qué número es el del cuarto de usted?
- LUIS. El cuatro.
- DIREC. Bueno, mañana se le trasladará á otro de preferencia, cerca de mi despacho.
- LUIS. Eso me prueba... que mi querido Director no me guarda rencor de ninguna clase, y que después de todo... (Echándole el brazo al hombre y rodeando su cuello.) me aprecia... y me distingue...
- DIREC. ¡Cuando es usted bueno!
- LUIS. ¡Y yo le correspondo!.. (Sacándole la llave, sin verlo el Director y guardándose la.) (¡Por fin, si lo habrá notado!)
- DIREC. ¡Conque caballerito, lo dicho, á ver si hay enmienda de aquí en adelante, y respeto á mi autoridad correccio-

nal. Ó soy ó no el Director!

LUIS. Sí, señor, descuide usted.

DIREC. (¡No se puede con él, es muy travieso! (Vase.)

## ESCENA IV.

LUIS.

¡Como que iba yo á estar encerrado esta noche! ¡Sería la única! ¡Bien que siempre pasa lo mismo! ¡Pues, señor, ó hace la vista gorda ó yo soy muy listo! ¡Porque no notarlo tantas veces!... ¡En fin, soy lo que se llama un hombre, digo, me parece, yo entiendo!... y me doy dos patás, como los de Madrid, y me canto unos polos... (Empieza la orquesta á preludiar la Salve que cantan luego los colegiales.) Mejor que la Salve que nos hacen aprender, y eso que nosotros la ponemos otra letra á la mejor. Vaya, puesto que la salida está franca, aprovechemos los instantes para ver á Sebastiana, mi novia, tomar unas *limpias* y armar la bronca de *costumbre*. (Vase por la puerta del número 4.)

---

## MÚSICA.

COLEGS. (Dentro.) Salve Reina de los ángeles,  
salve madre del Señor,  
á las fiestas de esta noche  
ir no deja el Director.

Arrepentidos  
de nuestras faltas  
hoy te pedimos  
nos des perdon,  
y que intercedas  
porque el arresto  
nos le levante  
quien le aplicó.

LUIS. (Saliendo.) Ya estoy listo,  
mi traje de guerra

cambié por el otro  
que es de colegial.

(Se oye preludiar la jota en la calle.)

Ya preludia  
la jota el guitarrero  
y bailo de gusto  
al oír la sonar.

**COFO.** (En la calle.) No me encierres, vida mía,  
donde no haiga luz ni aire;  
pues como yo tenga guita  
abriré *tó* lo cerrable.

(Durante la copla los Colegiales siguen cantando muy piano la *salve*. Luis contoneándose y como brindando con el sombrero, llega al centro de la escena y dice:)

Á gozar,  
á vivir,  
á beber,  
á reír!

---

### HABLADO.

**LUIS.** Hasta mañana. (Vase por la primera izquierda. Se asegura que no hay nadie en la escena, abre la puerta que está cerrada con llave y se va. La orquesta toca la frase de la jota de *La gran vía*, desde donde dicen: «Ay qué gracia tiene».)

### MUTACIÓN.

## CUADRO SEGUNDO.

---

Patio grande de la casa del Alcalde del pueblo. Á la izquierda, segundo término, fachada con puerta practicable. Tapia corrida en todo el resto de la escena con una puerta en el foro que da á la calle. El patio está adornado é iluminado con faroles á la Veneciana, macetas, etc.

### ESCENA PRIMERA.

EL ALCALDE, SEBASTIANA, DOÑA CASILDA y ROQUE.

Á la mutación se oyen las voces del pueblo que va á los fuegos.

SEBAST. Padre, ya va la gente á los fuegos.

ALC. ¿Y qué? Hasta que mi autoridad vaya, no se han de escomenzar, conque déjalos.

CASILDA. ¡Ah! ¿Es usted el Alcalde?

ALC. Sí, señora, por la gracia de Dios y de mis puños.

ROQUE. Y de los míos.

ALC. Por eso te nombré alguacil.

ROQUE. Lo cual que no deja de ser una *bizcoca*

ALC. Sí, que el oficio te cansará mucho.

ROQUE. Pues miste, hay días en que me acuesto reventao de de estar corriendo *pá* un lao y *pá* otro. Como que *tó se güelve dicil*: Roque *puaqui*. Roque *puallá*. Que venga Roque. Que se vaya Roque; gracias á que yo me atizo cá vaso de cebá que canta el *ministerio*, que si no menudas *erritaciones* que tomaba.

ALC. Es claro, como tú no los pagas...

ROQUE. ¡Pero usted los cebra!

ALC. Conque señora forastera, supongó que ya no se marchará usted hasta tanto que no se remate la festividad

de las fiestas, ¿verdad? Ya sabe usted que mi único deseo es que no eche usted de menos á su marío, que como conecedor del pueblo se lo hubiera enseñao tó. Pero yo se lo enseñaré. Porque aquí hay mucho que ver!... La Iglesia, el Ayuntamiento, y una ESCUELA MODELO que no la hay en Madrí. Vaya un edificio tó de ladrillo y piedra. ¿Eh? no le hay más...

ROQUE. ¡Seguro! (Afirmándolo.)

SEBAST. (¿Si saldrá Luis esta noche?)

ALC. Vamos, que es una maravilla... maravillosa.

CASILDA. Ya mi esposo me lo describió antes de morir.

ALC. ¿Conque ha muerto aquí? ¡Y yo que no lo sabía!...

CASILDA. No, señor, murió en Madrid y á mi lado.

ALC. ¡Como decía usted que la escribió antes de morir!...

CASILDA. ¡Ah ya! Quise decir que me explicó lo que era esa escuela. (Es algo obtuso, pero muy simpático.)

ALC. (Pues señor, esta mujer me hace tilin desde que la he visto.) Roque.

ROQUE. Señor.

ALC. Que ya sabes que dimpues de los fuegos, el baile es aquí. ¿Avisaste á mis paisanos?

ROQUE. Á los paisanos y á los melitares.

CASILDA. ¿No es usté de este pueblo?

ALC. ¿De Traga-bolas? no señora, soy de Traga-aldabas; á ocho leguas de aquí, pero tó lo mejor que hay en este pueblo son paisanos míos. Miste. el Alcalde que soy yo, paisano. El alguacil, lo mesmo. el Director de la escuela, Tragaldaveño. En fin, tó el elemento oficial semos de Traga-aldábas. (Se oye el tambor y la dulzaina.)

CASILDA. ¿Qué música es esa?

ALC. Que ya vienen los concejales á buscarme para ir á los fuegos.

ROQUE. Ya está aquí el *monocipio*.

ALC. Doña Casilda, véngase usté con nosotros.

CASILDA. Como usted guste.

ALC. (¡Uy qué mirada! ¡Á que me quito el luto negro de mi difunta!)

## ESCENA II.

DICHOS, LOS CONCEJALES, TAMBORILERO y PUEBLO,  
enseguida MARTINILLO.

UNO. ¡Que viva el Alcalde!

TODOS. ¡Viva!

ALC. Mil gracias, amado pueblo.  
Yo os echaría una arenga  
*pá* deciros lo que tengo  
aquí... pero ya es muy tarde  
y nos esperan los fuegos.  
Conque á la plaza.

TODOS. Á la plaza.

MART. ¡Señor Alcalde! (Dentro.)

ALC. ¿Qué es eso?

MART. (Saliendo.) ¿Dónde está el señor Alcalde?

ROQUE. ¡Si es Martinillo el barbero!...

ALC. ¿Qué sucede, Martinillo?

MART. He venido tan corriendo  
á decirle lo que ocurre,  
que la verdá, apenas puedo  
respirar; pero es preciso  
que se lo diga aun á riesgo  
de que me ocurra un fracaso,  
y va usted al punto á saberlo.  
Vengo de la plaza pública  
donde preparan los fuegos,  
y hay én ella tal bullicio,  
y hay en ella tal jaleo,  
que si aquello bien termina  
me llevo un chasco soberbio.

ALC. ¡Es claro, habrá tanta gente!

MART. Hay mucha, pero no es eso.  
Como yo soy del *pais*,  
y por *liberal* me tengo,  
voy á decirle en *resúmen*

lo que he visto y lo que pienso,  
lo que pasa, lo que corre,  
lo que es broma, lo que es cuento:  
pues indago, corro, busco,  
subo y bajo, voy y vengo,  
y estoy al tanto de todo  
lo que pasa por el pueblo.

ALC. El mozo no raja nada.

MART. Como que soy el barbero,  
y he nacido en el *país*,  
y soy liberal, y...

ALC. ¡Bueno,  
en resúmen...

MART. En resúmen  
se lo voy á decir presto;  
según la opinión...

ALC. Bien, basta,  
sepamos pronto qué es ello.

MART. Que Luisito el colegial  
ha salido del colegio  
y está haciendo de las suyas  
en la plaza.

ALC. Eso no es cierto.

MART. ¿Por qué?

ALC. Es paisano mío,  
y es un muchacho muy bueno.

MART. Nicomedes el albéitar  
le ha visto comiendo queso,  
y Nicolás, abrazando  
á su mujer.

ALC. Pues lo niego,  
porque hoy justamente se halla  
castigado en el colegio.  
De modo que estoy tranquilo.

MART. Bien, pero...

ALC. Nada, á los fuegos,  
y basta de tonterías.

Vamos, señora. Hasta luego,  
Sebastiana, y ten corriente  
la limonada. Marchemos.

(Tocan el tamboril y la gaita y vándose con gran algazara.)

MART.

Pues yo he de saber bien pronto  
si ha sido ó no ha sido cierto. (Vaso.)

### ESCENA III.

SEBASTIANA, á poco LUIS por el foro derecha.

SEBAST. Pues señor, voy á pasar la noche más aburrida si no veo á Luis!... Pero Martín, que es el sabelo-todo del pueblo, ha dicho que le han visto haciendo de las suyas como siempre y vendrá como todas las noches á hablar por la ventana de mi cuarto. (Aparece Luis.)

LUIS. ¡Sebastianal

SEBAST. ¡Tú aquí, dentro de mi casa!

LUIS. ¡Silencio!

SEBAST. ¿Qué sucede?

LUIS. Que estoy en la escuela.

SEBAST. ¡Já, já, si estás aquí! ..

LUIS. Estoy aquí, pero no es verdad.

SEBAST. No te comprendo...

LUIS. Otras veces tampoco me has comprendido, pero yo soy como el Comendador:

«Los hierros más gruesos,  
»y los muros más espesos  
»se abren á mi paso.»

SEBAST. ¡Qué! ¿Has hecho alguna diablura y te han castigado?

LUIS. Cosas mías, por eso estoy encerrado.

SEBAST. ¿Encerrado?

LUIS. Justamente; es un rompe-cabezas que tú no comprendes.

SEBAST. No.

- LUIS. Pues compra uno en la plaza; el hijo del barbero los vende.
- SEBAST. ¿Pero y si alguien te vé y se lo cuenta al Director?
- LUIS. ¿Á mí qué? ¡Él sabe que no estoy aquí!
- SEBAST. Cada vez lo entiendo menos.

## ESCENA IV.

DICHOS y MARTINILLO que viene tarareando.

- MART. «(Para un barbero en su oficio...)»  
(Hombre, llego á tiempo. ¡Calla! ¡Luis! Luego es verdad lo que me han dicho; nada, voz del pueblo...)
- LUIS. Sí, Sebastiana; como tu padre consienta, lo que te he dicho no es nada... nos casamos, y enseguida salimos en la diligencia á la estación de Villadiego, tomamos el expres... y...
- MART. (Me parece que no, estando yo aquí.)
- SEBAST. ¡Viajar en *Lipis caro!*... ¡Qué gusto!
- LUIS. Y luégo á Paris ..
- SEBAST. ¡Yo en París!! (Con mucha alegría)

## MÚSICA.

- LUIS. Lejos de este poblacho  
de mala muerte,  
tú verás, Sebastiana,  
qué feliz eres.  
Á Francia iremos,  
y en ella, vida mía,  
nos casaremos.
- SEBAST. Yendo á tu lado siempre  
seré dichosa,  
que mi placer estriba  
en ser tu esposa.  
Que eres mi vida.

y cifro en tu cariño  
toda mi dicha.

MART. (Ap.) (Como el Alcalde sepa  
vuestro programa,  
de una de cuello vuelto  
os despampana.

Porque es muy bruto,  
y con un buen garrote  
os busca el bulto!)

LUIS.  
De ricas galas,  
joyas y trajes  
y carruajes  
disfrutarás,  
y de mi brázo  
las reuniones  
y los salones  
frecuentarás.

SEBAST.  
De ricas galas,  
joyas y trajes  
y carruajes  
disfrutaré,  
y de tu brazo  
las reuniones  
y los salones  
frecuentaré.

LUIS. ¡Feliz serás!

SEBAST. ¡Feliz seré!

MART. (Yo vuestro plan  
destruiré.)

SEBAST. ¡Nos llevaremos el perrito!

LUIS. ¡Ay, pobrecito!

MART. (¡Qué animalito!)

LUIS. Dos meses hace le compré.

SEBAST. Le llevaré.

MART. Me lo pensé.

SEBAST. Todos los días le paseo

LUIS.                   Pues ya lo creo.  
MART.                  Vaya un mareo.  
LUIS.                  De fijo llama la atención  
SEBAST.                Y con razón.  
MART.                  ¡Qué sensación!  
LUIS.                  Mi placer y mi ventura,  
                          mi delicia y mi alegría,  
                          es quererte, vida mía  
                          con amante frenesí.  
SEBAST.                En estrecho y dulce lazo  
                          á otro mundo volaremos  
                          pues en él encontraremos,  
                          el placer que no hay aqui.  
LUIS.                  Tú eres mi amor.  
SEBAST.                Tú eres mi bien.  
MART.                  Yo vuestro plan  
                          destruiré.  
LUIS.                  Dulce ilusión.  
SEBAST.                Grato placer.

---

HABLADO.

SEBAST.                ¡El barbero! Pero ese hombre  
                          está siempre en todas partes.  
LUIS.                  No importa; por la ventana  
                          de tu cuarto quiero hablarte  
                          un rato. ¿Te asomará,  
                          aunque sea un solo instante?  
SEBAST.                Sí.  
LUIS.                  Pues adios.  
MART.                  Adios, Luis.  
                          (No contesta el botarate.)

## ESCENA V.

MARTINILLO y SEBASTIANA.

MART. Vamos á ver, Sebastiana,  
qué es lo que tiene tu amante  
conmigo, que casi siempre  
se desdeña en saludarme?

SEBAST. ¿Qué amante?

MART. Toma, Luisillo  
el colegial! ¡Si lo sabe  
todo el mundo!

SEBAST. Bien, ¿y qué?

MART. Que ha salido de aquí á escape  
sin decir adios.

SEBAST. Si, Luis!  
no estaba aquí. Si esta tarde  
no sé qué hizo en el colegio  
y está allí desesperándose  
porque no pudo salir.

MART. Ó tú pretendes burlarte  
ó yo estoy tonto ó tú loca,  
ó estamos los dos iguales.

SEBAST. ¡Hombre, si era Marcelino!  
¡no sea usted badulaque!

MART. ¡Marcelino! ¡Marcelino!  
si Marcelino es más grande  
que Luis! Y además moreno,  
y en fin, que tiene otro empaque;  
buena diferencia va  
de un carretero ó un silbante.  
Era Luis, le he visto yo  
con estos que han de tragarse  
la tierra: como que estaba  
hace un momento abrazándote.

Pero en *resúmen*, verás  
como le cuento al Alcalde  
ce por *be* lo que los dos  
hace un rato concertasteis  
y se acabó la función,  
y adios todos vuestros planes,  
porque me debo al país  
que está desmoralizándose  
y quiero ver si entra en caja.

SEBAST.

Puede hacer lo que le agrade,  
porque yo no he visto á Luis  
y usted las urde en el aire...  
pero ande usted con cuidado  
no le zurre á usté mi padre.

MART.

¿Cónque soy un embustero?  
¿Conque el bueno del Alcalde  
me va á zurrar? ¡Lo veremos!  
Pues qué, ¿no hay más que pegarme?  
¿No hay más que escandalizar  
y comer y amontonarse?  
¿Y hacer siempre su capricho  
sin consultarlo con nadie?  
yo cortaré de raíz  
tantas inmoralidades  
como se están comeliendo...  
con los pobres estudiantes.  
Anda, y dile, que dispuesta  
tenga la tranca tu padre;  
porque yo no he de ceder  
aunque me lleve á la cárcel...  
Conque adios. Y á Marcelino  
da recuerdos de mi parte. (Vase )

## ESCENA VI.

SEBASTIANA y RUFINA.

SEBAST.

Vaya usted con mil demonios,

Jesús que hombre más cargante.

RUFINA. (Saliendo.) ¿Preparo ya los refrescos,  
Sebastiana?

SEBAST. Si, que es fácil  
que ya se estén acabando  
los fuegos artificiales,  
y mi padre me encargó  
que todo se preparase  
para que se los tomaran  
antes de empezar el baile.

RUFINA. ¿Quieres que lo saque?

SEBAST. Aun no,  
espera que yo te llame. (Vase Rufina.)  
¡Hola! Parece que hacen (Se oyen gritos y voces.)  
algunos ya de las suyas,  
el vino, ¡si ya se sabe!...  
Yo á los fuegos nunca he ido  
en jamás de los *jamases*.  
(Asomándose por la puerta del foro.)  
¡Cuánta gente! Toma, y vienen  
hácia aquí. ¡Virgen del Cármen!  
Si le habrá dado un cohete  
en algún sitio á mi padre!

## ESCENA VII.

DICHA, el ALCALDE, CORO GENERAL, DOÑA CASILDA  
(asustada.), MARTINILLO y ROQUE.

### MÚSICA.

CORO. No hay cuidao nenguno,  
pronto pasará  
pues no tiene nada  
de particular.

ALC. Conducidla ahí dentro,

mucha precaución.

SEBAST.

¿Pero qué ha pasado?

¿Qué es lo que ocurrió?

TODOS.

Que un cohete han disparado  
y junto á ella ha reventado.

Se asustó la desgraciada,  
desmayóse y se cayó.

Al mirarla así aturdida,  
la trugimos enseguida  
y esto es todo lo que ha habido,  
todo lo que allí pasó.

ALC.

Si yo supiera  
quién fué el truhan!

MART.

Muy poco tiene  
que adivinar.

ALC.

Quién es, al punto  
vas á decir.

MART.

La cosa es clara,  
¡Luis!

ALC.

¡Luis!

SEBAST.

¡Luis!

TODOS.

¡Luis!

ALC.

Eso no es verdad,  
lo aseguro yo,  
pues mi autoridad  
nunca se engañó.

CORO.

Es gracioso el lance,  
tiene qué contar;  
pero lo que sea  
quiero averiguar.  
Si será mentira,  
si será verdad,  
si será el que vimos  
ó si no será.  
Ya se sabrá,  
se contará...

y en limpio nada  
se sacará.

---

### HABLADO.

- ALC. Pueblo de Traga-bolas, prohibo en absoluto volver á hablar de estas cosas mientras yo no dé permiso para ello. Y si tú (Á Martinillo.) insistes, verás lo que hago contigo.
- MART. Lo que otras veces, ya lo sé.
- ALC. Roque, á la ESCUELA MODELO.
- TODOS. Á la escuela.
- ALC. ¿Dónde está mi sombrero? ¡Mi bastón, pronto! (Busca precipitadamente el sombrero y bastón por todas las sillas y demás sitios de la escena, no encontrándolo hasta que se lo entrega Martinillo, el Coro canta lo que sigue.)
- 

### MÚSICA.

- CORO. (Música de *El barberillo de Lavapiés.*)  
Corre, corre, corre,  
corre buen Alcalde  
que cuando tú corres  
siempre llegas tarde.  
Si persigue á alguno  
nuestra autoridad,  
aunque esté á su lado  
nunca le hallará, (Vánse todos por el foro.)

### MUTACIÓN.

## CUADRO TERCERO.

La misma decoración del primer cuadro. Todas las puertas están cerradas. Empieza á amanecer. Se oye dentro el coro final del cuadro anterior: «Si será mentira, etc.»

### ESCENA PRIMERA.

Sale LUIS por la primera puerta de la derecha, cruza la escona con el sombrero echado atrás y se mete en su cuarto. Á poco, el DIRECTOR sale de la segunda de la izquierda. Se oyen dos aldabonazos, busca la llave en el bolsillo sin encontrarla, hasta que se fija en que está puesta en la puerta.

ROQUE. (Dentro) ¡Señor Director!

DIREC. (Saliendo.) ¡Qué es eso?

¡Me parece que he escuchado!

ROQUE. ¡Ah de casa!

DIREC. Justamente.

¡Quién es? (Asomándose á la reja.)

ROQUE. Yo.

DIREC. ¡Eres tú, muchacho?

ROQUE. —Yo mesmo, Roque. Abra pronto.

DIREC. Vamos, pasa. (Abriendo.)

- ROQUE. Reventao  
vengo, señor Diretor,  
de corretear como un gamo  
delante *el* Alcalde.
- DIREC. ¿Si?
- ROQUE. Pues nada, aquí má mandao  
pá decirle que le diga  
que dice que un desacato  
ha ocurrido aquí.
- DIREC. ¿Qué dices?
- ROQUE. Pues, hombre, no me he enterado.  
Ahí viene todo niervoso  
y soplando y resoplando,  
porque si viera las vueltas  
que el Alcalde y yo hemos dao  
pa que Martin el Barbero  
no nos siguiera... ¡Canastos!
- DIREC. ¿Y el Alcalde?
- ROQUE. Abajo está  
atizándose un buen vaso  
de cebá...
- DIREC. Pero tú sabes  
qué ha sido ello?
- ROQUE. Un escándalo  
que aquí ha habido, según dicen,  
pues venian canturriando  
detrás de el Alcalde un *hino*  
que tiene intríngulis, vamos. (Volviéndose.)  
¡Ya está aquí! Anda, y tras él  
tó el pueblo.
- DIREC. Pues yo no alcanzo...

## ESCENA II.

DICHOS, el ALCALDE, MARTINILLO y CORO GENERAL.

ALC. Señor Director. (Asustado.)



### ESCENA III.

DICHOS menos el ALCALDE y el DIRECTOR.

- UNO. ¡Chico, si estaremos locos!  
ZAP. No señor, yo le he tomado  
hace una hora medida  
para hacerle unos zapatos.  
UNO. Conmigo tomó unas limpias.  
UNA. ¡Toma! y conmigo ha bailado.  
OTRO. Pues decírselo al Alcalde.  
ZAP. ¡Decírselo, ni pensarlo!  
pá que luego quince días  
me esté trayendo y llevando!  
UNO. Pues yo diré que le he visto.  
MART. Vaya lo que está pasando,  
con las faltas de la Escuela  
es imposible aguantarlo.  
Os propongo la gran cosa  
si me secundais.  
VARIOS. Sepamos.
- 

### MÚSICA.

- MART. Yo que en todo estoy  
tengo un plan aquí  
y á explicaros voy  
lo que discurrí.  
CORO. Bueno debe ser  
lo que discurrió,  
pues de su saber  
pruebas mil nos dió.  
MART. Prestadme atención.  
CORO. Prestadle atención.  

---

MART. Para comprar papel sellado,  
plumas y tinta, y un tintero,

yo necesito de contado  
me adelanteis algún dinero.  
Dé cada cual un perro chico  
y lo podremos reunir,  
que tanto el pobre como el rico  
deben aquí contribuir.  
Es una idea que revela  
vuestro entusiasmo y noble anhelo,  
y de ese modo habrá una escuela  
que de verdad será modelo.  
Yo sé que todos los sensatos  
nos van á dar la desazón,  
pero no hay más que al agua patos  
y resistir el chaparrón.

CORO.                   Dinos qué piensas  
                          para el escrito.  
                          Dinos la esencia  
                          del papelito.  
                          Todos de fijo  
                          te ayudaremos;  
                          pero es preciso  
                          nos enteremos.

MART.                   Pido una cosa  
                          que aquí hace falta  
                          una reforma  
                          muy necesaria.  
                          Pido que instalen,  
                          pero enseguida...  
                          la rañonera  
                          de *La gran vía*.

CORO.                   La cosa es clara,  
                          tiene razón.  
                          Ahí va mi perro

(Todos le dan dinero.)  
                          sin dilación.  
                          No pierdas tiempo,  
                          compra el papel,

toma dinero,  
vete por él,  
vete por él,  
vete por él!

MART. y CORO.

Qué talento } tiene  
                  } tengo  
} soy un guapo chico,  
} vale mucho el chico.  
¡Lo que hacerse puede  
con un perro chico!  
Este golpe solo  
nos va á eternizar  
si en la lucha triunfa  
la unión popular.

---

## ESCENA IV.

BICHOS, el ALCALDE, el DIRECTOR, luego LUIS.

### HABLADO.

DIREC. Vaya, está usted convencido?

ALC. Ya lo estaba de antemano.

Mi autoridad en la vida  
se equivoca.

MART. ¿Qué ha pasado?

ALC. Que los colegiales dicen  
que todos estais soñando.  
Que Luis en toda la noche  
ha salido de su cuarto.

MART. Los pobres qué han de decir.

DIREC. Ahora de sus mismos lábios  
lo van á escuchar. Luisito.

LUIS. (Saliendo.) ¡Quién me llama!

TODOS. ¡Él es!

ALC.

Calaisus.

DIREC. Es cierto que tú has salido

esta noche y que has estado  
en la plaza? La verdad  
para que estos mentecatos  
se convenzan.

LUIS. Si, señor,  
he salido.

MART. ¡Lindo chasco!

LUIS. ¿He cometido algún mal  
con escaparme burlando  
su esquisita vigilancia?  
¿Como han podido dudarlo  
cuando en todas las escuelas  
esto mismo está pasando?  
La verdad debe decirse  
y yo la digo evitando  
de este modo otros perjuicios  
de peores resultados.

MART. Bravo, joven. *Eso debe* (Ap. á Martin.)  
*hacerse, venga la mano.*  
Que el confesar un error  
teniendo tranquilo el ánimo  
y tranquila la conciencia  
está siempre perdonado.

LUIS. Ya basta de travesuras.  
Señor Alcalde, me caso,  
si de su hija Sebastiana  
me concede usted la mano.  
Dentro de un mes á lo sumo  
llegan mis padres, les hablo,  
y como ya mis estudios  
por dicha estoy terminando,  
acceden, usté lo mismo,  
y enseguida nos casamos.  
Por mí...

ALC.

LUIS. Bueno, pues conformes.

DIREC. ¡Yo de mi estupor no salgo!

ALC. Pida usté al ayuntamiento (Aparte al Director.)

licencia para irse á baños.  
DIREC. Tengo un consuelo.  
ALC. ¿Y cuál es?  
DIREC. Que á usted le darán en cambio  
la absoluta.  
ALC. ¡Y qué remedio!  
Por algo somos paisanos.

---

MÚSICA.

Luis. Ya se acabó,  
si te gustó  
tan sólo deseamos  
tu aprobación.  
Todos. Ya se acabó, etc.

FIN.

## JUICIO DE LA PRENSA.

---

**El Imparcial.**—PRÍNCIPE ALFONSO.—Aunque naturalmente, velado por el cambio de algunos nombres y del lugar de la escena, se presentó anoche en el teatro el crimen de la calle de Fuencarral.

Ya en una obra recientemente estrenada en Felipe, apuntaron las primeras alusiones cómicas al drama que tanto ha preocupado á las gentes.

Pero en la *Escuela Modelo*, estrenada anoche, la imágen del crimen sale de cuerpo entero. sin olvidar á Roque ni á Marcelino—con sus propios nombres—ni á la *unión* popular á nada ni á nadie de los que más ó menos directamente han intervenido en el célebre proceso.

La *Escuela Modelo* está montada con arreglo al sistema celular, y tiene fuertes rejas de hierro, ni más ni menos que las cárceles.

Allí hay entre los colegiales castigados uno que, con ó sin permiso del director, rompe la clausura y se va de *juerga*, muy bien vestido, con sombrero cordobés y chaquetilla andaluza.

El problema de la obra estriba en saber si el travieso colegial sale ó no sale de la Escuela Modelo. Los compañeros del muchacho y su director juran que no; pero en el pueblo donde está la Escuela hay muchos vecinos que le han visto en fiestas y jolgorios.

Que no sale el chico lo afirma rotundamente el Alcalde de Tragaldabas, padre de la novia del *juerguista*, lo afirma también la novia, y por último, hasta lo afirma el propio interesado en medio de la general estupefacción.

Este último tercio y desenlace de la obra no satisfizo gran cosa á la mayoría de los espectadores, sobre todo cuando se vió que habia boda entre el colegial y su amada.

Pero casi todas las escenas de los primeros tercios ó cuadros hallaron aplausos atronadores en buena parte de la concurrencia, aplausos que subieron de tono cuando se supo que en una función de fuegos artificiales, el colegial escapado de la Escuela Modelo habia herido á una señora.

Varias de estas escenas tienen acompañamientos musicales de mérito bastante dudoso, y en toda la obra no salta un chiste ni para un remedio.

Todo lo cual no fué obstáculo para que los autores de la *Escuela Modelo*, llamados por la parte más entusiasmada del público, salieran unas seis ó siete veces al palco escénico.

De la interpretación—que fué lo mejor del estreno—estaban encargadas las señoritas Segovia y Pastor (Doña Cármen) y los

Sres. Navarrete, Ripoll, García Valero, Lastra y algún otro que no recordamos.

La orquesta y los coros se portaron á la altura de sus antecedentes, es decir, bien.

Digamos antes de que se nos olviden, los nombres de los autores: Prieto y Barberá, de la letra, y el maestro Jiménez, de la música.

**El Resúmen.**—*Escuela Modelo.*—Coneste significativo título estrenóse anoche en el circo del Príncipe Alfonso un juguete cómico-lírico que fué un éxito más entre los muchos que cuenta en su balance de verano la afortunada empresa de aquél teatro.

Todas las localidades estaban ocupadas, y cuidado que se necesita gente para ocupar el antiguo circo de Rivas; ni un solo espectador protestó ni dió muestra alguna de desagrado ante los aplausos entusiastas que obtuvieron la mayor parte de las escenas y los numerosos chistes y frases felices de la obra.

El argumento, sin embargo, no puede ser más sencillo, ni más inocente.

La *Escuela Modelo* es un edificio con las apetecibles condiciones de seguridad y vigilancia para que los *pobres chicos* no tomen las de Villadiego y hagan de las suyas en sus escapatorias.

Á pesar de esto, un alumno que la dá de flamenco, burla los hierros y se va bonitamente de *juerga* cuando le place.

Se trata de castigarle, y mientras en el pueblo todos afirman que le han visto en la calle, el maestro y los compañeros de estudio afirman que no salía, que no salía, que no salía.

Por fin el muchacho tiene un buen arranque, confiesa su falta, promete no volverlo á hacer, y aquí paz y después gloria.

¿Puede darse nada más sencillo ni más inocente?

Lo que hay es que los autores de la letra, Prieto y Barberá, han desarrollado tan inofensiva fábula con mucho ingenio y mucha discreción, y han salpicado el diálogo con chistes honestos y oportunos, y el maestro Jiménez ha puesto en buena música, con su reconocida competencia, algunas situaciones, y con estos elementos ha resultado un juguete muy aceptable que dará grandes entradas y que divertirá mucho.

Hay que advertir además, que la obra no le ha gustado al crítico de *El Imparcial*; para nuestro ilustrado é inteligente colega ni los números de música valen gran cosa, ni salta allí un chiste por un remedio; lo cual aumentará extraordinariamente las representaciones de *Escuela Modelo*, porque como el colega circula bastante, irán muchos de sus lectores á comprobar cómo es que, á pesar de no tener chistes la obra, el crítico de *El Imparcial* le ha visto la punta.

—Dos palabras á la ejecución.

Fué por parte de todos excelente.

La Srta. Cármen Pastor, que adelanta á grandes pasos en su carrera artística, compartió los aplausos con la Srta. Segovia, cuyo beneficio se celebraba en la función de anoche.

La beneficiada recibió los regalos y las felicitaciones de ordenanza.

Navarrete muy bien, y García Valero, dando gran relieve á su papel, del que sacó muchos efectos.

Todos los demás, la orquesta, los coros contribuyendo al buen conjunto.

Esto es lo que se llama un *bomb o-modelo*, pero justo.

J. DE L.

---

**El Globo.**—TEATRO-CIRCO DE RIVAS.—*Escuela Modelo.*—El éxito alcanzado en la segunda representación de esta obra de los Sres. Prieto y Barberá, y del maestro Jiménez, no fué tan unánime como en la primera. Hubo protestas de una parte del público y aplausos ruidosos de otra.

No ya el talento y la discreción de los Sres. Barberá y Prieto, pero ni el génio más portentoso de la literatura escénica, conseguiría hacer con materiales tan pobres una obra interesante. *Escuela Modelo* pertenece á un género que no se puede llevar al teatro.

---

**La Correspondencia de España.**—En el teatro del Príncipe Alfonso se estrenó anoche, con ocasión del beneficio de la tiple doña Julia Segovia, un juguete lírico, titulado *Escuela Modelo*, original la letra de los Sres. Prieto y Barberá, música del maestro Jiménez. En la interpretación del juguete se distinguieron las Srtas. Segovia y Cármen Pastor, y los Sres. Navarrete, Ripell, García Valero y Lastra.

Los autores fueron llamados repetidas veces á escena y muy obsequada la Srta. Segovia con flores, alhajas y otros objetos.

---

**El Liberal.**—Con el título de *Escuela Modelo* se representó anoche en el teatro del Príncipe Alfonso un juguete cómico-lírico en prosa y verso.

Con bastante discreción los autores Sres. Prieto y Barberá, de la letra, y maestro Jiménez, de la música, trataron algunas escenas que por la oportunidad de muchas chispeantes frases, merecieron espontáneos aplausos.

La beneficiada, Srta. Segovia, hizo un colegial muy aceptable. Excesivamente travieso para los tiempos que corremos. Sin embargo, ó no hay justicia en la tierra ó debe ser aplaudido por cuantos *sensatos* ó *insensatos* asistan á aquel coliseo á ver la *Escuela Modelo*.

La Srta. Pastor (C.) fué muy aplaudida.

Los Sres. Navarrete, Ripoll, García Valero y los actores en general, interpretaron con gran acierto la obra.

---

**El País.**—PRÍNCIPE ALFONSO.—Anteanoche se estrenó en este teatro un juguete cómico-lírico en un acto, titulado *Escuela Modelo*.

Esta obra debiéramos llevarla á la sección del crimen, y no porque sea mala, sino porque su asunto recuerda en muchas ocasiones varios de los sucesos relacionados con aquel hecho. *La Escuela Modelo* es un establecimiento en el cual salen y entran los chicos como Pedro por su casa, no obstante de la vigilancia que adopta el maestro para impedir estas salidas.

Aunque el argumento de la obra no es el más á propósito para ser tratado en broma, la fábula está desarrollada con tanto gracejo, que el público no cesó de reír durante la representación, aplaudiendo de buen grado los chistes que amenizan el diálogo.

También resultó muy agradable la música, repitiéndose varios números de corte muy original.

Los Sres. Prieto y Barberá, autores de la letra, y el maestro Jiménez, fueron llamados á la escena varias veces al finalizar la representación del juguete.

En la ejecución se distinguieron, en primer término, la señorita Segovia y el Sr. Navarrete.

---

**El Correo.**—PRÍNCIPE ALFONSO.—En el beneficio de la señorita Segovia, que por cierto estuvo muy concurrido, pues tiene ella simpatías en el público, se estrenó un juguete en un acto, titulado *La Escuela Modelo*. La obrita está fundada en una acción que parece un reflejo del crimen de la calle de Fuencarral, pero las alusiones no son tales que puedan ofender ni escandalizar á nadie. Todo se reduce á saber si un colegial de *La Escuela Modelo* ha salido ó no por la noche á sus correrías amorosas. Un alcalde, un alguacil, un barbero y el director de la escuela, son los personajes principales de la obra, además del colegial y su novia. Más partido podían haber sacado del asunto los autores de la letra, pero convengamos en que era peligroso hacerlo; al menos han tenido el tacto de no herir ni lastimar ningún sentimiento y ninguna personalidad.

La música, del maestro Jiménez, es bellísima; quizá superior á lo que conviene á un juguete de esta índole; pero hay en ella números inspirados y todos fueron muy aplaudidos. La pieza estaba bien ensayada, y la ejecución fué buena, distinguiéndose la beneficiada, Ripoll y Navarrete. El público aplaudió mucho, como aplaude siempre todo lo que halaga su modo de ver

las cosas, y al final llamó á los autores de la letra, Sres. Barberá y Prieto, que salieron en compañía del maestro Jiménez. *Escuela Modelo* se representará mucho.

---

**La Época.**—TEATRO DEL PRÍNCIPE ALFONSO.—*Escuela Modelo.*—Como si fuese un caso de difteria, el Gobernador de Madrid leyó ayer tarde el ejemplar de la obra que había de estrenarse en el Príncipe Alfonso.

Creía tal vez que la *Escuela Modelo* era una especie de caja de Pandora, de donde habían de salir infinidad de males.

Pero pronto se convenció el Sr. Aguilera de que no había tal cosa.

—La obra se puede representar—dijo el Gobernador al empresario,—pero procuren ustedes que no se promueva alboroto.

—No hay cuidado, Sr. Gobernador. El estreno marchará viento en popa. ¡Hoy es día par!

Indudablemente el Sr. Aguilera no sabe una cosa, y es que en el Príncipe Alfonso los días pares son garantía de estrenos felices y prósperos.

El Sr. Gobernador no vió nada reprobable en la obra. Ni el público tampoco.

Antes al contrario, los espectadores, con un poco de malicia por su parte, notaron en *Escuela Modelo* ciertas alusiones que les hicieron prorrumpir en ruidosas palmadas.

De modo que la opinión fué unánime. El público dió rienda suelta á la imaginación, y con su pan se lo coma aquel que en alas de su fantasía vea en el juguete cómico de los Sres. Prieto y Barberá. con música del maestro Jiménez, algo más de lo que realmente contiene la tal obra.

¿De qué se trata en *Escuela Modelo*? De saber si un joven travieso llamado Luis sale ó no sale del colegio donde está encerrado con los demás alumnos.

El director es un bendito, un hombre bonachón, á quien Luis quita la llave de la puerta. El mozalvete, con aires truhanescos y cubierta la cabeza con un sombrero cordobés, sale por la noche á tener un rato de palique con su novia, que es precisamente la hija del Alcalde.

Aquel día es fiesta en el pueblo. Hay iluminación, y se preparan fuegos artificiales.

Luis hace diabluras con un cohete, á consecuencia de lo cual se desmaya una señora y se arremolina la muchedumbre.

—¿Quién ha sido?

—¡Luis, el colegial!

—¡Si no puede ser!—dice el Alcalde.—¡Si está detenido en la *Escuela Modelo*!

Pero el barberillo, que lleva la voz cantante en el pueblo, afirma que él le ha visto!

—¡Y yo también!

—¡Y yo!

—¡Y yo!

—¡Puede darse mayor insensatez!—dice el Alcalde, buscando el asentimiento de su alguacil, Roque.

La hija del Alcalde ha declarado que no era Luis, sino Marcelino, el que antes habló con ella.

Pero la protesta en el pueblo es tan general que el Alcalde, seguido de la multitud, se dirige á la *Escuela Modelo*.

Apenas le dicen al director que Luis...

—No puede ser—exclama.—¡No ha salido! Y si no vamos á preguntárselo á sus compañeros.

Estos afirman que Luis ha estado con ellos, y si no fuera que el joven colegial confiesa su salida, alegando que en todas las *Escuelas* pasa lo mismo, todavía seguirían á estas horas el barberillo acusando y el Alcalde desmintiendo.

El director de la *Escuela* oye de labios del Alcalde esta sentencia:

—¡Pida V. al Ayuntamiento  
licencia para ir á baños!

Pero al fin todo se arregla á gusto de los principales personajes. Á Luis le faltan pocos días para acabar sus estudios. Saldrá pronto de la Escuela, y como es muy rico, se casará con la hija del Alcalde.

Como se ve, esta obrita no es más que un motivo para aguzar la malicia del público, que coge al vuelo una porción de alusiones más ó menos directas.

Dado lo poco simpático de este género teatral, la *Escuela Modelo* es merecedora de elogio por la suma discreción que han usado sus autores. No hay ni una frase ofensiva para nadie, ni el menor asomo de escena repugnante.

La obra se mantiene en el límite justo de la prudencia y del comedimiento.

El maestro Jiménez ha escrito unos cuantos números agradables, que llamaron la atención por lo oportunos y bien instrumentados.

En la ejecución se distinguieron la beneficiada, Srta. Segovia, que desempeñó el papel de Luis con graciosa travesura; la señorita Pastor (Cármén); el Sr. García Valero, que dió relieve grotesco al papel de director de escuela; el Sr. Lastra, curiosa representación del alguacil Roque, y el Sr. Ripoll, barberillo corveidile del pueblo.

La obra estuvo bien dirigida por el Sr. Navarrete, quien á su vez, como Alcalde, dirigía el pueblo de Tragaldabas.

El éxito de *Escuela Modelo* fué franco y espontáneo.

Los autores de la letra y de la música, Sres. Prieto, Barberá y Jiménez, fueron llamados al palco escénico media docena de veces.

# ZARZUELAS.

Hombres	Mujers.	TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Propiedad que co responde á la Administración.
»	»	¡Á casarse, modistas!.....	1	Sres. A. Clavero y E. Broca...	L. y M.
»	»	¡Al agua patos!.....	1	D. Ángel Rubio.....	M.
14	4 c	Al pie de la Giralda.....	1	Manuel Hidalgo.....	L.
»	»	Candidez y travesura.....	1	Javier Gaztambide.....	M.
»	»	De buenas á primeras.....	1	Luis L. Mariani.....	M.
»	»	De Madrid á Siberia.....	1	Labra y Fano y Sedó.....	L. y 1/2 M
»	»	Despacho parroquial.....	1	Sres. Labra, Caldeiro y A. Llanos.....	L. y 1/2 M
»	»	Dos inválidos.....	1	D. Angel Rubio.....	M
»	»	El anario más sonoro.....	1	Tomás Reig.....	M.
»	»	El cochero de Arganda.....	1	Angel Rubio.....	M.
»	»	El club de las Magdalenas.....	1	Javier Gaztambide.....	M.
»	»	El golpe de gracia.....	1	Francisco Sedó.....	1/2 M.
»	»	El milanó.....	1	Sres. Estremera y Brull.....	L. y M.
»	»	El pájaro pinto.....	1	D. Apolinar Brull.....	M.
»	»	El quinto cielo.....	1	J. Pérez Zuñiga.....	1/2 L y 1/2 M.
»	»	El sargento Boquerones.....	1	Manuel Cuartero.....	M.
»	»	El trompeta del Archiduque.....	1	Javier Gaztambide.....	M.
»	»	En corral ajeno.....	1	J. R. y Menduñía y T. Reig	L. y M.
»	»	En el ambigü.....	1	Rubio y T. F. Grajal.....	M.
»	»	En la plaza de Oriente.....	1	Apolinar Brull.....	M.
»	»	Escuela Modelo.....	1	Prieto, Barberá y Jiménez.	M.
»	»	Esta casa es muy de ustedes.....	1	Angel Rubio.....	M.
7	8 c	Horchata de chufas.....	1	M. Barranco y Francisco A. Barbieri.....	L. y M.
»	»	La Beneficiada.....	1	Sres. F. Irayzoz y A. Brull...	L. y M.
»	»	La casaca.....	1	D. Angel Rubio.....	M.
»	»	La cruz blanca.....	1	Apolinar Brull.....	M.
»	»	La feria de Sevilla.....	1	Tomás G. Yañez.....	M.
»	»	La niñera.....	1	Javier Gaztambide.....	M.
»	»	La nueva Diana.....	1	Apolinar Brull.....	1/2 M.
»	»	La verdad desnuda.....	1	Apolinar Brull.....	M.
»	»	Las provincias.....	1	Sres. Lartra, Ruesga y Prieto.	L.
»	»	Lección conyugal.....	1	Chueca y Valverde.....	L. y M.
»	»	Los conspiradores.....	1	D. Javier Gaztambide.....	M.
»	»	Los duros falsos.....	1	G. Santamarina.....	M.
»	»	Los de Cuba.....	1	Sres. Rubio y Marina.....	M.
»	»	Nina.....	1	Criado, Cocat y A. Rubio.	L. y M.
»	»	Noche de feria.....	1	D. Ruperto Chapi.....	M.
»	»	No más ciegos.....	1	Javier Gaztambide.....	M.
»	»	Pepa, Pepe y Pepín.....	1	Angel Rubio.....	M.
»	»	Percances matrimoniales.....	1	Tomás G. Yañez.....	M.
»	»	Plan de estudio.....	1	Tomás Reig.....	M.
»	»	Procedente de empeños.....	1	Sres. Flores García y T Reig..	M y 1/2 L
»	»	Quedarse in albis.....	1	Cocat y Criado.....	L.
2	1	¡Qué marido y qué mujer!.....	1	F. de P. Huertas.....	L.
5	5	Quid pro quo ..	1	José Usúa.....	L.
»	»	Soltero y mártir.....	1	Sres. Casañ y L. Mariani.....	M. y 1/2 L
»	»	Timos con ugales.....	1	Gabriel Merino.....	L.
»	»	¡Tío, yo no he sido!.....	1	Sres. F. Pérez y A. Rubio....	L. y M.
»	»	Una herecía me salvó.....	1	Clavero y E. Broca.....	L. y M.
»	»	¡Viajeros, al tren!.....	1	D. Tomás Reig.....	M.
»	»	Zaragoza.....	1	Angel Rubio.....	M.
»	»	Entre locos.....	2	Javier Gaztambide.....	L. y M.
»	»	Nanón.....	2	Tomás Reig.....	1/2 M.
»	»	Una semana en Madrid.....	2	Tomás G. Yañez.....	M.

# PUNTOS DE VENTA.

---

## MADRID.

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio de San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los *Sres. Simón y Compañía*, calle de las Infantas, 18; de *D. Hermentgildo Valeriano*, calle de San Martín, 2; de los *Sres. Esribano y Echevarría*, Plaza del Ángel, 12; y de *González é hijos*, Puerta del Sol, 9.

## PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACIÓN.

## EXTRANJERO.

FRANCIA: Librería española de *E. Denné*, 15, rue Monsign,  
**PARIS**. PORTUGAL; *D. Juan M. Valle*; Praça de D. Pedro.  
**LISBOA** y *D. Joaquin Duarte de Mattos Junior*, rua do Bomjar-  
din, **PORTO**. ITALIA: *E. Novelli*.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.